



IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

ÍNDICE

Historia de un caso real

Preguntas clave

Buenas prácticas

Ideas centrales

Recuerda que...

Experiencias de interés

Dinámicas





HISTORIA DE UN CASO REAL

APRENDIZAJE COOPERATIVO

En los últimos años hemos centrado una parte importante de nuestra labor profesional en el asesoramiento a muchos centros que pretenden implantar el aprendizaje cooperativo en sus aulas.

Esto nos ha permitido acompañar a muchos equipos directivos en su empeño por incorporar la cooperación a la oferta educativa de sus escuelas. Y esta experiencia nos ha llevado a una conclusión fundamental: El éxito a la hora de implantar el aprendizaje cooperativo depende en gran medida de la capacidad de los directivos del centro para implicar al profesorado en la empresa de la cooperación.

El aprendizaje cooperativo es una “obra coral” que exige de la implicación activa de una parte importante del profesorado del centro. Cuantos más, mejor.





HISTORIA DE UN CASO REAL

APRENDIZAJE COOPERATIVO

No debemos perder de vista que, para aprender a cooperar, el alumnado debe trabajar en equipo de forma sistemática y organizada durante, al menos, unos pocos años, lo que implica que las dinámicas cooperativas se conviertan en una herramienta habitual de trabajo en distintas áreas curriculares.

Y esto solo ocurrirá si el profesorado le encuentra sentido a la cooperación. Por tanto, a la hora de plantear un proceso de implantación del aprendizaje cooperativo, la dirección del centro debe partir de una tarea básica: **promover la cultura de cooperación del profesorado, de cara a que sus docentes tomen conciencia de la utilidad de cooperar en las aulas y, en consecuencia, se animen a hacerlo.**



PREGUNTAS CLAVE

- ¿Es importante trabajar con estructuras y dinámicas cooperativas en la escuela? ¿Por qué?
- ¿Aprender a trabajar en equipo puede considerarse como un contenido básico dentro de la escolaridad?
- ¿La interacción entre iguales mejora la experiencia escolar del alumnado? ¿Por qué?
- ¿Qué condiciones considerarías básicas para conseguir implantar el aprendizaje cooperativo en un centro educativo?
- ¿Quién debe liderar la implantación del aprendizaje cooperativo?
- ¿Qué se podría hacer desde la dirección del centro para promover la implicación del profesorado en el proceso de implantación del aprendizaje cooperativo?



BUENAS PRÁCTICAS

- La implantación del aprendizaje cooperativo debe entenderse como una “obra orquestal” que depende de la implicación de muchos instrumentos distintos: directivos, docentes, estudiantes, familias, personal no docente, etc.
- Toda obra orquestal exige de una buena dirección que guíe y organice a los distintos instrumentos para convertirlos en una gran orquesta.
- Dentro de la orquesta, el profesorado tiene un papel fundamental, ya que de ellos depende que la cooperación llegue a las aulas. Por tanto, debemos trabajar de manera explícita para promover su cultura de cooperación.
- No basta con que el profesorado se lo crea: si tarda en ver los resultados, difícilmente seguirá cooperando. En consecuencia, debemos asegurar el éxito de las primeras experiencias cooperativas.
- La eficacia de la cooperación depende de un buen diseño, gestión y evaluación de las estructuras y dinámicas cooperativas. Esto exige un mínimo de formación para todo el profesorado del centro.



BUENAS PRÁCTICAS

- Las dinámicas cooperativas suponen una gestión de aula más compleja que las individualistas y competitivas. Esto puede derivar en que algunos docentes experimenten niveles de ansiedad más altos. Manejar esta ansiedad de manera ajustada y eficaz resultará crucial para el proceso de implantación.
- El aprendizaje cooperativo solo puede desarrollarse de manera eficaz dentro de un marco de coordinación docente en el que se trabaja con propuestas compartidas y consensuadas. En este sentido, para que los alumnos aprendan de forma cooperativa es necesario que el profesorado enseñe también de forma cooperativa.
- No venimos “de fábrica” sabiendo trabajar en equipo, así que resulta necesario secuenciar la implantación del aprendizaje cooperativo, adecuando las propuestas al nivel de cooperación que ostenta el alumnado en cada momento.



IDEAS CENTRALES

IMPLICAR AL PROFESORADO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Implantar el aprendizaje cooperativo en una escuela de manera eficaz depende en gran medida de que el equipo directivo desarrolle toda una serie de acciones dirigidas a generalizar una cultura de cooperación en el centro, en la que el aprendizaje no se conciba como un acto individual y silencioso, sino como una tarea que se comparte en muchas ocasiones.

Y todo ello, desde una perspectiva en la que la cooperación se pone al servicio de una gestión más eficaz de la diversidad, que contribuye a maximizar las oportunidades de éxito de todos los estudiantes, independientemente de sus características y necesidades.

La cultura de cooperación se sostiene sobre **tres elementos clave** que dotan de sentido a las estructuras y dinámicas cooperativas.

Escuela actual

La interacción

La heterogeneidad

La actividad

Escuela tradicional

La individualidad

La homogeneidad

La pasividad



IDEAS CENTRALES

IMPLICAR AL PROFESORADO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

La cultura de la cooperación entiende el aprendizaje como un proceso de construcción personal que encuentra su sentido pleno dentro de la **interacción social**, ya que nos ofrece la posibilidad de contrastar con los demás aquello que hemos aprendido.

Si no hay dos individuos que aprendan lo mismo de la misma situación didáctica, este contraste dota al conocimiento no solo de mayor riqueza, sino de un grado mayor de corrección y pertinencia.

Desde esta perspectiva, podemos decir que el aprendizaje se entiende como un proceso de co-construcción de conocimientos dentro de un marco de interacción.

Partiendo de estos planteamientos, se apuesta por el establecimiento de un contexto de relación basado en la **interdependencia positiva**, de forma que nadie pueda conseguir plenamente sus metas si sus compañeros no consiguen las suyas. De este modo, se promueve una dinámica escolar en la que el éxito de uno es el éxito de todos. Todo ello deriva en una mejora de la experiencia escolar del alumnado que no se limita a los aspectos más cognitivos —que se potencian dentro de la interacción social cooperativa—, sino que se extiende a todas las dimensiones del desarrollo del alumnado: afectiva, social, emocional, etc.



IDEAS CENTRALES

IMPLICAR AL PROFESORADO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Por otro lado, desde la perspectiva de la cultura de la cooperación, la diversidad se contempla como un elemento que enriquece la experiencia escolar y no como una rémora.

Aunque se destaca aquello que tenemos en común, también se pone el énfasis en las cosas que nos hacen diferentes, que nos hacen únicos.

En la cultura de la cooperación no se apuesta por la búsqueda de una homogeneidad que es imposible —como se ha pretendido en muchos modelos y sistemas organizativos escolares—, sino que se buscan herramientas que nos permitan sacar el máximo partido a la enorme diversidad de nuestras aulas.

Por eso, se tiende a trabajar con agrupamientos centrados en la **heterogeneidad**, buscando el aprovechamiento de todas las posibilidades que ofrece el trabajo conjunto entre alumnos diversos: andamiajes, modelados, conflictos sociocognitivos, etc.





IDEAS CENTRALES

IMPLICAR AL PROFESORADO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO



En esta línea, la inteligencia deja de concebirse como un ente unitario y cuantificable que unos tienen y otros no, y se contempla desde un nuevo paradigma basado en las inteligencias múltiples, en el que existen formas distintas de ser inteligentes y donde cada uno de nosotros tiene su propio perfil de inteligencia.

En consecuencia, la articulación de redes de cooperación en el aula lleva al docente a intentar ofrecer una propuesta educativa que se adecúe a las necesidades de alumnos distintos, en un intento de gestionar la diversidad a través del diseño de situaciones en las que la interacción social contribuya a acercar los contenidos al nivel de comprensión de más estudiantes.

Finalmente, la cultura de la cooperación apuesta por la **actividad** del educando, lo que se deja sentir en la forma en la que se diseña y se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje.



IDEAS CENTRALES

IMPLICAR AL PROFESORADO EN EL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

El alumno deja de ser un receptor pasivo y pasa a convertirse en un sujeto que construye sus propios conocimientos a través del desarrollo de acciones específicas dentro de un marco de relación con los demás.

De este modo, el papel protagónico del alumnado no se circunscribe a su propio aprendizaje, sino que se proyecta hacia el de los demás, promoviéndose múltiples oportunidades de tutorizar y apoyar a sus compañeros.

Para potenciar la actividad del alumnado, la cultura de cooperación se sostiene sobre la base de unos estudiantes que, trabajando con sus compañeros, van asumiendo el control de parcelas cada vez más amplias del proceso enseñanza-aprendizaje.

En este sentido la gestión del conocimiento se democratiza, ya que el alumno asume la responsabilidad de buscarlo, organizarlo, elaborarlo, compartirlo, presentarlo, explicarlo... tareas todas ellas que tradicionalmente monopolizaba el docente.



IDEAS CENTRALES

ACCIONES PARA IMPLICAR AL PROFESOR EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Resulta imposible que podamos generalizar las prácticas cooperativas en un centro en el que el profesorado no comparte esta cultura de cooperación, ya que es altamente improbable que incorporen a sus aulas unas dinámicas, estructuras y estrategias a las que no encuentran sentido. Y si esto es así, la cultura de cooperación jamás llegará al alumnado y a sus familias.

Por tanto, los equipos directivos que apuesten por el aprendizaje cooperativo han de dedicar una atención muy especial a promover la cultura de cooperación del profesorado, lo que exige desarrollar acciones pensadas para sumar al claustro, a la empresa de la cooperación.

Entre las muchas acciones que puede desarrollar la dirección de un centro para promover la cultura de cooperación del profesorado, nos gustaría destacar estas cuatro concretas:

1. Establecer la **utilidad** de la cooperación en el aula.
2. Formar al profesorado en el diseño, **gestión e implantación** del aprendizaje cooperativo.
3. Asegurar el **éxito de las primeras experiencias** de cooperación.
4. Potenciar el **trabajo en equipo** del profesorado.



IDEAS CENTRALES

1 ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

A la hora de construir una cultura de cooperación basada en la utilidad del aprendizaje cooperativo puede ser muy interesante que trascendamos lo general y conectemos directamente con las necesidades de la propia organización.

Para ello, el equipo directivo podría articular espacios tanto para la reflexión sobre las necesidades que presenta el centro como para la identificación de las posibilidades que ofrece el aprendizaje cooperativo para darles respuesta.

Algunas de las iniciativas que se podrían desarrollar en este sentido serían:

1. Crear una biblioteca básica sobre aprendizaje cooperativo en el centro



Para potenciar la cultura de cooperación del profesorado, puede venirnos muy bien ofrecerle la oportunidad de echar un vistazo a la cada vez más extensa bibliografía sobre aprendizaje cooperativo. Y, en este sentido, contar con una biblioteca básica en el centro podría ser una medida a tener en cuenta.



IDEAS CENTRALES

1

ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

Cuatro libros que no pueden faltar en esa biblioteca básica sobre aprendizaje cooperativo serían:

- Johnson D. W. y Johnson R. T. (1999). Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Aique, Buenos Aires.
- Kagan, S. (1994). Cooperative learning. Resources for Teachers, San Clemente, CA.
- Pujolàs, P. (2008). 9 ideas clave: El aprendizaje cooperativo. Graó, Barcelona.
- Slavin, R. (1994). Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica. Aique, Buenos Aires.

Además ofrecemos tres webs interesantes:

- La biblioteca de [Colectivo Cinética](#), en la que podréis encontrar un amplio repositorio de documentos relacionados con todos y cada uno de los aspectos del diseño, gestión e implantación del aprendizaje cooperativo.
- El [programa AC/CA](#) (aprender a cooperar y cooperar para aprender) del Grupo de Investigación sobre la Atención a la Diversidad (GRAD) de la Universidad de Vic, en el que se presentan las bases de su modelo de implantación de la cooperación en el aula, que se sostiene sobre tres ámbitos de intervención: la cohesión grupal, el trabajo en equipo como recurso para enseñar, el trabajo en equipo como contenido a enseñar.
- El canal de YouTube del [Instituto Ítaca de Sevilla](#), en el que podréis encontrar videos de distintas técnicas y propuestas de aprendizaje cooperativo.



IDEAS CENTRALES

1

ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

2. Crear equipos de trabajo sobre el tema de la cooperación en el aula y sus posibilidades

Se trataría de abrir procesos de reflexión sobre el aprendizaje cooperativo que podrían articularse a través de tres momentos distintos:

- A. Diagnosticar las necesidades del centro partiendo del contraste entre lo que pretendemos y lo que tenemos.
- B. Conectar la cooperación con dichas necesidades, estableciendo cómo el aprendizaje cooperativo puede ayudarnos a conseguir nuestros objetivos.
- C. A partir de la reflexión anterior, plantear propuestas concretas de cooperación.

Además, estos grupos pueden apuntar a metas más concretas y prácticas, como la elaboración de una serie de recursos que nos permitan trabajar la cultura de cooperación con el alumnado o sus familias.

Por ejemplo, podrían diseñar una campaña de sensibilización para trabajar en las tutorías con los alumnos o elaborar un decálogo de la cooperación para presentarlo a las familias en las reuniones de padres. Incluso podría organizarse todo este trabajo a partir de la articulación de respuestas a los cuestionamientos más habituales que se plantean sobre el tema de la cooperación en la escuela.



IDEAS CENTRALES

① ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

En esta línea, cinco de los más habituales suelen ser:

1. El alumnado que presenta un nivel de desempeño más alto se ve perjudicado por tener que trabajar con compañeros de un nivel inferior. Podrían aprender más si trabajaran solos.
2. El alumnado que presenta un nivel de desempeño más bajo se vuelve dependiente de sus compañeros y se acostumbran a recibir ayuda. Esto merma sus posibilidades de realizar tareas de forma independiente y autónoma.
3. El aprendizaje cooperativo solo sirve para que unos hagan el trabajo y los otros se copien.
4. El aprendizaje cooperativo está muy bien para hacer algún proyecto puntual, pero no sirve para el día a día: se pierde demasiado tiempo y resultaría imposible terminar con el currículo.
5. Trabajando de forma cooperativa no estamos preparando a los estudiantes para la vida: el mundo es competitivo.



IDEAS CENTRALES

1

ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

3. Potenciar la formación de un grupo-lanzadera de profesores que se encarguen de contagiar la cooperación a sus compañeros



En muchas ocasiones, la incorporación de nuevas propuestas metodológicas en los centros ocurre por el efecto “contagio” de un grupo de docentes que empiezan a utilizar con éxito estrategias o modelos didácticos diferentes.

Cuando un grupo de docentes se involucra con entusiasmo es más fácil contagiar al resto de compañeros en la tarea.

Desde esta perspectiva, potenciar la formación en aprendizaje cooperativo de algunos docentes especialmente interesados en el tema, puede ser una herramienta muy útil a la hora de empezar a generalizar una cultura de cooperación en nuestra escuela.



IDEAS CENTRALES

1

ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

4. Realizar actividades formativas para todo el claustro que apunten a la fundamentación teórico-práctica del aprendizaje cooperativo.

Ahora bien, aunque como punto de partida la idea de formar a un **grupo-lanzadera** puede resultar interesante, creemos que la formación de todo el profesorado es básica para la generalización de una sólida cultura de cooperación.

Por eso, resulta indispensable organizar actividades de formación sobre aprendizaje cooperativo para todo el claustro. Estas actividades pueden partir de una o varias sesiones de sensibilización general en las que se fundamente el aprendizaje cooperativo desde una perspectiva teórico-práctica o, mejor dicho, desde un planteamiento en el que la teoría se conecte con la realidad del aula.

Uno de los obstáculos más recurrentes para la generación de una cultura de cooperación entre el profesorado es su dificultad para conectar el aprendizaje cooperativo con su día a día. Le parece “muy bonito” pero no entiende cómo puede utilizarlo en su centro, en su asignatura o con el alumnado que tiene.



IDEAS CENTRALES

1

ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

Estas sesiones de sensibilización inicial pueden correr a cargo de uno o varios docentes del centro o de ponentes externos. Siguiendo el dicho de “nadie es profeta en su tierra”, puede que nos interese que los docentes del centro escuchen de personas ajenas a la organización las posibilidades que ofrece el aprendizaje cooperativo. A veces un buen ponente, que viene de fuera y trae una experiencia cooperativa de éxito a sus espaldas, puede ser un recurso de gran valor para difundir la cultura de cooperación.

En la misma línea, podemos optar por invitar al centro a docentes de otras escuelas que han incorporado el aprendizaje cooperativo con éxito a la dinámica habitual de sus clases.

No hace falta que se trate de una ponencia (no olvidemos que presentarse delante de un claustro para compartir de forma eficaz y sugerente una experiencia no es nada fácil), bastaría con organizar reuniones en pequeños grupos en los que nuestros docentes puedan conocer la experiencia del invitado y hacerle preguntas. Sería, sin duda, una estrategia muy eficaz. Por ejemplo, docentes de la misma etapa, de la misma asignatura o departamento, de un centro con características similares al nuestro, etc.



IDEAS CENTRALES

1 ESTABLECER LA UTILIDAD DE LA COOPERACIÓN EN EL AULA

5. **Conocer otros centros que utilizan el aprendizaje cooperativo y tienen experiencias positivas.**

Otra buena forma de generar cultura de cooperación entre el profesorado es ofrecerle la oportunidad de ver el aprendizaje cooperativo en otras aulas o centros similares al suyo.

Uno aprende muchas cosas viendo cómo lo hacen otros y, en este sentido, que algunos docentes de nuestro centro puedan visitar otros colegios y ver cómo funciona la cooperación en ellos puede ser enriquecedor.

Ya no solo porque pueda atisbar las ventajas de la cooperación en el aula, sino porque sea capaz de volver al centro con una idea clara: es posible implantar el aprendizaje cooperativo.



IDEAS CENTRALES

2 FORMAR AL PROFESOR EN LA IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Para que el docente interiorice una sólida cultura de cooperación no basta con que le vea la utilidad al aprendizaje cooperativo, se necesita además que posea los rudimentos básicos que le permitan diseñar y poner a funcionar una red de aprendizaje cooperativo con cierta eficacia.

Por mucha utilidad que se derive de las investigaciones si al final vamos a clase y todo sale fatal, poca cultura cooperativa habremos conseguido. Desde esta perspectiva, debemos garantizar un **kit básico de formación** para todos los docentes de nuestro centro que, además de la cultura de cooperación, aborde, al menos, las siguientes cuestiones:

- La transformación del aula en una red de aprendizaje cooperativo: la formación de grupos y su disposición en el aula.
- La organización de un contexto de cooperación eficaz: las normas, las consignas y los roles cooperativos.
- El diseño de tareas cooperativas: el establecimiento del nivel de ayuda (la gestión de la diversidad) y la tríada cooperativa (interdependencia positiva, responsabilidad individual y participación equitativa).



IDEAS CENTRALES

2 FORMAR AL PROFESOR EN LA IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

- La incorporación de la cooperación a la dinámica habitual de nuestras clases: el diseño y gestión de secuencias didácticas cooperativas, la evaluación de la cooperación y la secuenciación de la implantación.

Para desarrollar esta formación podemos recurrir a las siguientes iniciativas:

1. Jornadas de formación específica a cargo de docentes del propio centro formados previamente –formación en cascada– o de ponentes externos.

Es fundamental que el diseño de la formación parta de las necesidades de la propia organización, tratando de ofrecer un “producto” formativo adecuado a las características del centro en el momento actual.

Muchas veces se cae en el error de ofrecer a los docentes formaciones largas, que incluyen una serie de herramientas que no se pueden usar en un primer momento. Entonces pueden ocurrir dos cosas:

(a) que los docentes perciban la formación como una experiencia poco contextualizada y, por tanto, poco útil o (b) que los profesores se pongan a implantar cosas que no resultan adecuadas en el momento actual y que, por tanto, llevarán a experiencias cooperativas poco satisfactorias.



IDEAS CENTRALES

2 FORMAR AL PROFESOR EN LA IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Por tanto, vemos más interesante distribuir estos contenidos a través de talleres periódicos más concretos, que abordan los aspectos que se van a implantar en cada momento. Por ejemplo, empezar con un taller para diseñar y poner en marcha una red básica de aprendizaje cooperativo y luego, pasados unos meses, realizar otro para corregir desviaciones y seguir perfeccionando la red a través de la introducción de herramientas más complejas.

2. Crear una biblioteca de aprendizaje cooperativo.

Podría servir perfectamente la biblioteca que proponíamos en el apartado anterior, salvo porque en este caso debería sumarse un banco de recursos que ofrezca al profesorado materiales concretos que faciliten la implantación, por ejemplo, herramientas para la evaluación del aprendizaje cooperativo, plantillas de diseño de unidades didácticas, materiales relacionados con los roles, etc.



IDEAS CENTRALES

2 FORMAR AL PROFESOR EN LA IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

3. Conocer otros centros que utilizan el aprendizaje cooperativo y tienen experiencias positivas.

Se desarrolla bajo los mismos parámetros que mencionábamos anteriormente, aunque la mirada habría que orientarla de otro modo: no se trataría tanto de observar que el aprendizaje es útil y es posible, sino de poner el énfasis en por qué es útil y resulta posible. En esta línea, puede resultar de interés visitar organizaciones similares a la nuestra, facilitando a los docentes la conexión con su propia experiencia.



Si la visita se desarrolla en un centro que está muy alejado de nuestra realidad —ya sea por las instalaciones, el tipo de alumnado, la metodología general o las dinámicas—, puede que el profesorado se construya una idea equivocada con respecto al aprendizaje cooperativo: que solo es posible en una escuela como la que visita y que en su colegio sería muy complejo de implantar.



IDEAS CENTRALES

2

FORMAR AL PROFESOR EN LA IMPLANTACIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

4. Invitar a docentes que lo utilizan para que compartan las claves de su éxito.

Como señalábamos anteriormente, estas actividades formativas no tienen que consistir necesariamente en ponencias o cursos, sino que pueden canalizarse a través de reuniones y diálogos en grupos reducidos y contextualizados en función del invitado.

Igual que en el caso de las visitas a centros, conviene que a la hora de elegir al invitado nos movamos bajo un criterio de proximidad ecológica: docentes que están haciendo cosas que nuestro profesorado puede hacer.

Si invitamos a un profesor que se maneja a niveles muy poco ortodoxos y con planteamientos muy alejados del *status quo* de nuestra organización puede que, en lugar de potenciar la competencia de nuestros docentes a la hora de gestionar la cooperación, termine desmotivándolos y transmitiendo la idea de que en nuestro centro no se puede hacer.



IDEAS CENTRALES

3

ASEGURAR EL ÉXITO DE LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN



Que el docente sepa diseñar y gestionar el aprendizaje cooperativo es fundamental, pero no siempre es suficiente. Para que el aprendizaje cooperativo funcione de verdad es imprescindible que el alumnado sepa manejarse de forma adecuada en situaciones de cooperación.

Esto implica que tiene que aprender a trabajar en equipo y eso no ocurre de la noche a la mañana.

Ahora bien, esto no significa que al principio tengamos que resignarnos y asumir que todo tiene que salir mal. Si sabemos movernos dentro del nivel de cooperación en el que se encuentran nuestros alumnos, podremos evitarnos unos cuantos fracasos.



IDEAS CENTRALES

3 ASEGURAR EL ÉXITO DE LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN

En este sentido, es imprescindible que trabajemos con una propuesta de implantación secuenciada y coherente, que se base en la incorporación de estructuras y dinámicas que van de lo simple a lo complejo en función de distintos ejes:

- de agrupamientos más pequeños a agrupamientos más grandes;
- de actividades breves a actividades más largas;
- de técnicas muy estructuradas a técnicas más abiertas;
- de propuestas que giran sobre un único proceso cognitivo a propuestas con varios procesos;
- de cuestiones que admiten múltiples respuestas a cuestiones que solo tienen una única respuesta.





IDEAS CENTRALES

3 ASEGURAR EL ÉXITO DE LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN

Cuando los alumnos poseen pocas destrezas cooperativas es mucho más fácil trabajar con:

- Técnicas simples —en las que, por ejemplo, los estudiantes agrupados en parejas dedican cinco minutos a recapitular lo que han aprendido en la sesión de clase—, que trabajar con
- Técnicas complejas —en las que, por ejemplo, los alumnos dedican varias sesiones a la realización conjunta de ejercicios en grupos de cuatro, bajo la premisa de no pasar al siguiente hasta que todos hayan comprendido el anterior.

La idea es ir trabajando siempre sobre la “zona de desarrollo próximo” cooperativa de los alumnos —lo que pueden hacer con un poquito de ayuda— y de esta forma desarrollar un proceso de aprendizaje construido a partir de pequeños éxitos, en los que apuntamos a grandes metas a partir de pequeños pasos.

De este modo todo resulta más fácil. Y todo esto es importante, dado que la cultura de cooperación difícilmente se construye desde experiencias repetidas de fracaso.



IDEAS CENTRALES

3 ASEGURAR EL ÉXITO DE LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN

En este sentido, las primeras experiencias cooperativas de un docente deben entenderse como fundamentales, ya que lo que está en juego no es tanto que los alumnos trabajen de forma cooperativa, sino que el propio profesor termine por incorporar el aprendizaje cooperativo a su repertorio docente.

Por eso, debemos cuidar mucho las primeras propuestas que desarrollan los docentes, tratando que se adecúen tanto a sus posibilidades para gestionar las dinámicas de cooperación, como al nivel de destrezas cooperativas que ostenta el alumnado.

Es fundamental que el profesorado interiorice adecuadamente la implicación del trabajo cooperativo para que tenga consistencia a lo largo del tiempo





IDEAS CENTRALES

4 POTENCIAR EL TRABAJO EN EQUIPO DEL PROFESORADO



Para terminar, creemos que una parte fundamental del éxito en la implantación del aprendizaje cooperativo y, por tanto, de la cultura de cooperación que de dicho éxito se deriva, depende del trabajo en equipo de los propios docentes.

Se trata de predicar con el ejemplo para conseguir dos objetivos muy importantes:

- Potenciar las posibilidades de éxito, ya que cuantos más docentes utilicen el aprendizaje cooperativo, más trabajarán en equipo los alumnos. Y cuanto más lo hagan, mejor lo harán. Y cuanto mejor lo hagan, más útil resultará para todos. Todo ello redundará en la promoción de una cultura de cooperación más arraigada.
- Experimentar en primera persona los beneficios que se derivan del trabajo conjunto puede llevar a los docentes a entender mejor las ventajas que supone para el alumnado el hecho de trabajar dentro de un contexto cooperativo.



IDEAS CENTRALES

4 POTENCIAR EL TRABAJO EN EQUIPO DEL PROFESORADO

Partiendo de estas premisas, entender la enseñanza como una tarea compartida por el profesorado constituye, quizás, uno de los factores clave en la generalización de la cultura de cooperación no solo del docente, sino de todos los sectores de la comunidad educativa. Y en este punto, el equipo directivo tiene mucho que decir.

Para potenciar el trabajo en equipo del profesorado, la dirección de un centro podría tomar las siguientes medidas:

- ✓ **Abrir espacios y tiempos para el trabajo conjunto de los docentes.**
Se trata de promover una visión de la enseñanza como tarea compartida, que puede articularse a partir del diseño de una estructura organizativa que potencie la coordinación docente tanto a nivel horizontal como vertical.

Ejemplo: establecer periódicamente reuniones de nivel o ciclo para coordinar el día a día de la práctica docente. También podríamos apuntar a la coordinación vertical a través del establecimiento de equipos de trabajo basados en ámbitos relacionados con áreas o asignaturas específicas, competencias básicas, perfiles de inteligencia, etc.



IDEAS CENTRALES

4

POTENCIAR EL TRABAJO EN EQUIPO DEL PROFESORADO

- ✓ **Potenciar el desarrollo de proyectos, actividades e iniciativas interdisciplinares que lleven al trabajo conjunto de docentes de distintas áreas y/o niveles.**
Estas propuestas interdisciplinares resultan importantes no solo para promover el trabajo conjunto de docentes de distintos ámbitos que habitualmente no tienen la oportunidad de trabajar juntos, sino para transmitir una visión más ajustada de los contenidos que se aprenden en la escuela, ya que en la vida cotidiana no se presentan parcelados desde criterios epistemológicos.
- ✓ **Utilizar técnicas y dinámicas cooperativas para potenciar las reuniones y equipos de trabajo del profesorado.**
Que los profesores utilicen técnicas cooperativas para aumentar la eficacia de su trabajo conjunto puede presentarse como una herramienta muy interesante para promover una red de enseñanza.

Si además estas técnicas pueden incluir algunas de las que se están utilizando con los alumnos, el beneficio puede ser doble, ya que puede ayudar a gestionar un proceso de implantación coordinado y eficaz del aprendizaje cooperativo.



IDEAS CENTRALES

4

POTENCIAR EL TRABAJO EN EQUIPO DEL PROFESORADO

- ✓ **Crear bancos de recursos y modelos de programación comunes que faciliten el intercambio de ideas y propuestas dentro del claustro.**

Con la intención de adecuar las propuestas educativas a las necesidades del alumnado, es fundamental que el docente dedique parte de su jornada laboral al diseño didáctico y a la creación de materiales y recursos específicos.

Esto puede resultar complejo si tenemos en cuenta las horas de docencia que suelen tener los profesores. Por tanto, toda iniciativa que desarrollemos en aras de rentabilizar este trabajo constituye un paso importante en la línea de la mejora de la calidad de la oferta escolar.

Y en este sentido, podríamos articular dos medidas muy concretas:

1. La creación de plantillas y modelos de programación que faciliten el intercambio de propuestas entre el profesorado.

Si todos “hablamos el mismo lenguaje” de programación, el intercambio resultará más fácil y fluido. Por ejemplo, podríamos establecer plantillas de centro para el diseño de unidades didácticas y proyectos.



IDEAS CENTRALES

4

POTENCIAR EL TRABAJO EN EQUIPO DEL PROFESORADO

2. La articulación de un banco de recursos en el que se compartan los diseños didácticos y los recursos que utilizan los docentes, ya sean propios o ajenos. Este espacio puede ser físico o virtual, pero es muy importante que presente una estructura o lógica interna que facilite la localización de recursos o propuestas concretas.

Ejemplo, podría organizarse siguiendo la estructura lógica de asignatura/nivel/contenido/tipo de recurso. Así, si queremos un documental para presentar el tema de los animales vertebrados en la clase de ciencias naturales en segundo de Primaria, tendríamos que buscarlo en la siguiente dirección: *ciencias naturales/primaria/segundo/animales vertebrados/vídeos*.

- ✓ **Promover modelos de enseñanza que potencien el trabajo conjunto del profesorado.**

Existen distintos modelos pedagógicos basados en la articulación de propuestas de enseñanza compartida entre varios profesores. Estas experiencias, aunque puedan ser puntuales, favorecen la interiorización de una visión de la enseñanza como tarea común que repercutiría en una promoción del trabajo en equipo del profesorado.

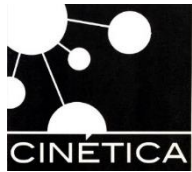


RECUERDA QUE...

1. La implantación del aprendizaje cooperativo en una escuela depende en gran medida de que el equipo directivo promueva la cultura de cooperación dentro de la comunidad educativa. Y esta empresa, lógicamente, ha de empezar por trabajar sobre la cultura de cooperación del profesorado.
2. Si el colectivo docente le encuentra sentido a las estructuras y dinámicas cooperativas, no solo intentará incorporarlas al aula, sino que trabajará de forma explícita en la generalización de una cultura cooperativa entre el alumnado y, por supuesto, sus familias.
3. Es necesario desarrollar acciones específicas para conseguir que el claustro le encuentre utilidad al aprendizaje cooperativo.
4. Hay que garantizar un *kit básico* de formación para el profesorado, relacionado con el diseño, gestión e implantación del aprendizaje cooperativo.
5. Se recomienda promover el éxito de las primeras experiencias cooperativas de los docentes, apostando por un proceso de implantación secuenciado.
6. Potenciar el trabajo en equipo del profesorado, con la intención de asumir la implantación del aprendizaje cooperativo como una empresa compartida y, por supuesto, cooperativa.

EXPERIENCIAS DE INTERÉS

Aprender a cooperar y cooperar para aprender



Esta web ofrece un amplio abanico de documentos relacionados con diversos ámbitos del aprendizaje cooperativo, desde la transformación del aula en una red de aprendizaje cooperativo, hasta el diseño y gestión de dinámicas cooperativas, incluyendo propuestas muy concretas de implantación de la cooperación en el aula.

La página constituye un recurso de gran valor para profundizar en el aprendizaje cooperativo, tanto por los contenidos como por la constante renovación de los mismos.

[Enlace](#)

El canal de YouTube del Instituto Ítaca de Sevilla



El programa AC/CA del Grupo de Investigación sobre la Atención a la Diversidad (GRAD) de la Universidad de Vic, ofrece una propuesta concreta para la implantación del aprendizaje cooperativo en el aula.

El programa se articula sobre tres ámbitos de intervención: la cohesión grupal, el trabajo en equipo como recurso para enseñar, el trabajo en equipo como contenido a enseñar. Muy interesante para orientar el proceso de incorporación de la cooperación a las aulas.

[Enlace](#)

Biblioteca del Colectivo Cinética



En este canal podréis encontrar toda una serie de vídeos sobre aprendizaje cooperativo que recogen diversas técnicas y propuestas cooperativas.

Puede ser un recurso interesante para conocer cómo funcionan las estructuras y dinámicas cooperativas en el aula de una forma directa y eficaz. No olvidemos que “una imagen vale más que mil palabras”.

[Enlace](#)



DINÁMICAS

DINÁMICA 1: Vendemos la cooperación: nuestro decálogo cooperativo

Objetivo	Construir un conjunto de argumentos que sirvan para implicar en la implantación del aprendizaje cooperativo a otros sectores de la comunidad educativa: el profesorado, el alumnado y sus familias.
Instrucciones	Para poder promover la cultura de cooperación de nuestra comunidad educativa, no basta con que “nos lo creamos”. Es necesario que contemos con un amplio abanico de argumentos que nos permitan justificar de forma clara y rotunda la necesidad de cooperar en el aula. Y todo ello, teniendo en cuenta que los docentes, los alumnos y sus familias no necesariamente van a mostrarse igual de receptivos ante los mismos argumentos. Por tanto, cuanto más amplio sea nuestro inventario, mayores serán nuestras posibilidades de “vender” el aprendizaje cooperativo. Y esto es justamente lo que queremos que hagáis en esta primera acción: construir vuestro propio decálogo cooperativo para vender la cooperación.
Material necesario	Zariquiey (2017) Guía para implementar el aprendizaje cooperativo en el aula . Colectivo Cinética. En el primer capítulo de este documento encontraréis toda una serie de argumentos para justificar la cooperación en la escuela, partiendo de algunas de las teorías más relevantes dentro del panorama psicopedagógico.



DINÁMICAS

DINÁMICA 2: Respondemos a las objeciones más habituales

Objetivo	Dar respuesta a algunos de los cuestionamientos más habituales que suelen hacerse al aprendizaje cooperativo.
Instrucciones	<p>La promoción de la cultura de cooperación no solo se sostiene sobre una serie de iniciativas concretas pensadas para potenciarla, sino que en muchas ocasiones se articula a través de las respuestas que ofrecemos ante los comentarios y/o preguntas que van surgiendo a lo largo del proceso de implantación del aprendizaje cooperativo. Si queremos promover una visión positiva de la cooperación en la escuela debemos prepararnos para dar respuesta a algunas de las objeciones que se suelen esgrimir en los centros que apuestan por el aprendizaje cooperativo. Y esto es a lo que debéis dedicaros en esta segunda dinámica.</p> <p>Aquí tenéis seis de los más comunes... pensad en una respuesta.</p> <ul style="list-style-type: none">• “Ayudar a su compañero perjudica a los estudiantes de nivel de desempeño alto. Podrían aprender más si trabajaran solos”.• “El trabajo en equipo solo sirve para que unos hagan el trabajo y otros se copien”• “Trabajando en equipo se pierde mucho tiempo y al final no da tiempo a terminar con el temario”.• “No preparáis a los estudiantes para la vida: el mundo es competitivo y hay que aprender a competir”.• “Si se acostumbran a recibir ayuda, no aprenderán a trabajar solos”.• “En las aulas cooperativas los alumnos hablan mucho. Para aprender es necesario el silencio”.
Material necesario	Zariquey (2017) Guía para implementar el aprendizaje cooperativo en el aula . Colectivo Cinética En el primer capítulo de este documento encontraréis algunas de las teorías que fundamentan el aprendizaje cooperativo, que podréis utilizar para dar respuesta a muchas de las objeciones planteadas.



DINÁMICAS

DINÁMICA 3: Diseñamos una propuesta de formación del profesorado

ObjetivoS	<ul style="list-style-type: none">• Identificar algunas estrategias para promover que el profesorado maneje las herramientas básicas para diseñar, gestionar y evaluar el aprendizaje cooperativo.• Organizar las estrategias anteriores para construir un plan de formación del profesorado en el ámbito del aprendizaje cooperativo.
Instrucciones	No basta con que contemos con un profesorado convencido: si no saben diseñar, gestionar y evaluar el aprendizaje cooperativo, difícilmente conseguiremos que se implante la cooperación en nuestro centro. Por tanto, llega el momento de pensar en algunas acciones que podríais desarrollar para que vuestro claustro docente aprenda a trabajar con estructuras y dinámicas cooperativas.
Material necesario	<p>Zariquiey (2017) Implicamos al profesorado en el proceso de implantación del aprendizaje cooperativo.</p> <p>Documento complementario de Santillana Líderes Compartir. En este documento encontraréis algunas ideas muy concretas para articular un plan de formación del profesorado en el ámbito del aprendizaje cooperativo.</p> <p>Zariquiey (2017) Guía para implementar el aprendizaje cooperativo en el aula. Colectivo Cinética</p> <p>En este documento encontraréis una propuesta concreta para implementar el aprendizaje cooperativo a través de siete tareas concretas. Las mismas, os podrían resultar útiles para identificar algunos de los contenidos que debe contemplar cualquier oferta formativa en materia de cooperación.</p>



DINÁMICAS

DINÁMICA 4: Aseguramos el éxito de las primeras experiencias cooperativas

Objetivo	Identificar algunas premisas a tener en cuenta y/o acciones a desarrollar para promover el éxito de las primeras experiencias cooperativas del profesorado.
Instrucciones	<p>Cuanto mejor funcionen las dinámicas de cooperación en el aula, más fácil se implantará el aprendizaje cooperativo en nuestra escuela. Y es que resulta evidente: ¿Quién va a renunciar a algo que funciona?</p> <p>Desde esta perspectiva, es vital que las primeras experiencias cooperativas resulten útiles y eficaces. Reflexionad un momento y tratad de identificar algunas medidas que podríais tomar para promover el éxito de las primeras experiencias cooperativas.</p>
Material necesario	<p>Zariquiey (2017) Implicamos al profesorado en el proceso de implantación del aprendizaje cooperativo. Documento complementario de Santillana Líderes Compartir.</p> <p>En este documento encontraréis algunas ideas muy concretas para promover el éxito de las primeras experiencias cooperativas del profesorado.</p> <p>Zariquiey (2017) Guía para implementar el aprendizaje cooperativo en el aula. Colectivo Cinética</p> <p>En este documento encontraréis toda una serie de acciones y pautas concretas para diseñar, gestionar y evaluar el aprendizaje cooperativo de forma eficaz.</p>



DINÁMICAS

DINÁMICA 5: Promovemos el trabajo en equipo del profesorado

ObjetivoS	<ul style="list-style-type: none">• Identificar algunas fortalezas y debilidades de vuestro centro a la hora de promover el trabajo en equipo del profesorado.• Enumerar algunas acciones a desarrollar para potenciar el trabajo en equipo del profesorado.
Instrucciones	<p>El aprendizaje cooperativo solo se puede implantar en un centro en el que los profesores enseñan de forma cooperativa, comprometiéndose con un proceso de implantación basado en la coordinación y la toma de decisiones compartidas.</p> <p>Pensad un momento en vuestro centro y estableced sus fortalezas y debilidades a la hora de facilitar el trabajo en equipo del profesorado:</p> <p>Elementos que promueven el trabajo en equipo del profesorado:</p> <ul style="list-style-type: none">——— <p>Elementos que dificultan el trabajo en equipo del profesorado:</p> <ul style="list-style-type: none">——— <p>Partiendo del análisis anterior, señalad dos o tres acciones que desarrollaríais para potenciar el trabajo en equipo del profesorado:</p> <ol style="list-style-type: none">1.2.3.
Material necesario	<p>Zariquiey (2017) Implicamos al profesorado en el proceso de implantación del aprendizaje cooperativo. Documento complementario de Santillana Líderes Compartir.</p> <p>En el documento podréis encontrar algunas ideas para potenciar el trabajo en equipo del profesorado.</p>